

## Meloncillo *Herpestes ichneumon* (Linnaeus, 1758)

Se han estudiado 27 rastros de meloncillos localizados en diferentes hábitats con el objetivo de reflejar la variedad del sustrato que pisan. Se ha tenido en cuenta el hábito de esta especie de moverse en grupo -uno detrás de otro- y por tanto la posibilidad de solapar dos o más rastros. Cada uno de los rastros seleccionados corresponde a un único individuo. Las localidades de muestreo han sido las siguientes (número de rastros): Doñana, sustrato arenoso (n= 5); Guadalquivir a su paso por la provincia de Córdoba, sustrato arcilloso (n= 12); Sierra Morena, Arroyo Guadalmez y río Guadalmez, sustrato arenoso y arcilloso (n= 10). Además se han recolectado 21 excrementos de meloncillo para su descripción.

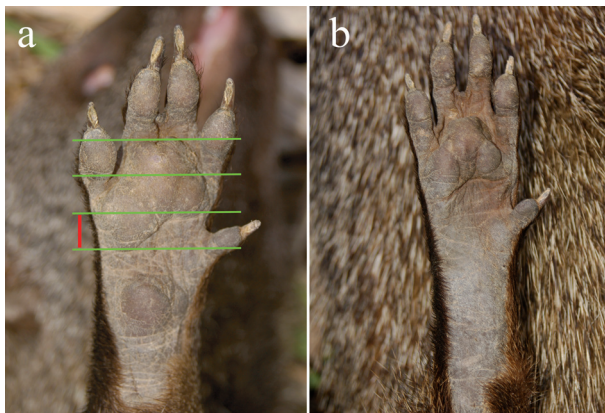
### Descripción de las manos y pies

Formadas por cinco dedos con uñas no retráctiles, la planta y un talón presente éste último sólo en las extremidades delanteras. La almohadilla plantar está formada por cuatro lóbulos, uno delantero (que da la impresión de estar dividido en dos) y tres posteriores muy desiguales entre sí. Tomando el lóbulo interno posterior (más cercano al cuerpo) como referencia de comparación, el central aparece pequeño,

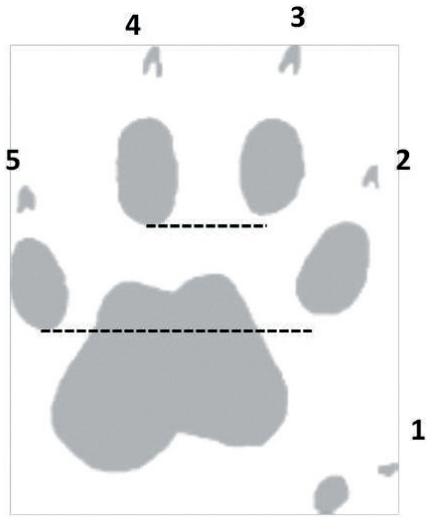
casi inexistente, y el externo mucho más desarrollado, de modo que sobresale aproximadamente en un tercio sobre la línea formada por los otros dos lóbulos. Además carecen de pelo en toda la planta (figura 1).

La asimetría longitudinal de la pata se refleja también en la disposición de los dedos. Dejando aparte el dedo nº 1 (pulgar), tanto la pareja de dedos centrales (nº 3 y 4) como la de los inmediatamente exteriores (nº 2 y 5) no tienen su base en el mismo plano. Los dedos más internos (nº 2 y 3) tienen su base más adelantada que los dedos externos (nº 4 y 5) (figura 2).

Existen diferencias entre las patas traseras y las delanteras. La mano tiene los dedos más fuertes y desarrollados que el pie, de aspecto mucho más estilizado donde los dedos están ligeramente más separados de la planta; además la mano conserva el talón que ha desaparecido en el pie. El dedo pulgar se encuentra en ambas extremidades aunque en las traseras está ligeramente más retrasado.



**Figura 1.** Mano (a) y pie derecho (b) de meloncillo.



**Figura 2.** Dibujo de la huella de una mano izquierda de meloncillo donde se aprecia el ligero adelantamiento de los dedos 2 y 3 que no están en contacto con la línea imaginaria que se ha dibujado.

El meloncillo tiene unas uñas fuertes preparadas para excavar, siendo las de las patas delanteras algo más grandes y con forma levemente más arqueada respecto a las posteriores. En líneas generales, nos pueden recordar a las uñas de un cánido.

**Descripción de las huellas**

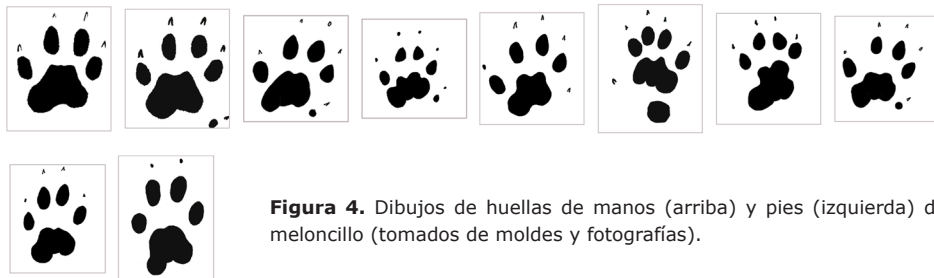
Atendiendo a los datos de las huellas recogidas en este trabajo, consideramos al meloncillo como un semiplantígrado ya que en la mayoría de las muestras recogidas apoya cuatro dedos y la almohadilla plantar pero en determinadas

ocasiones sí que imprime los cinco dedos y el talón. Las huellas son asimétricas (figuras 3 y 4) y miden en promedio 34.7 mm de ancho y 37.6 mm de largo (sin el talón) (tabla 1).

En la mayoría de los casos observados, la almohadilla plantar deja en el barro una marca que da la impresión de tener sólo cuatro lóbulos (dos arriba y dos abajo) – ya que el central inferior es muy pequeño – y recuerda a un trapecio, prolongándose más atrás el lado externo de la huella. Ese rasgo, junto con la observación del dedo pulgar, permite también diferenciar entre la pata izquierda o derecha (figura 5).



**Figura 3.** Fotografía de una huella de la mano izquierda de un meloncillo. Tomada en las orillas del río Guadalquivir próximo a la ciudad de Córdoba en el año 2011.



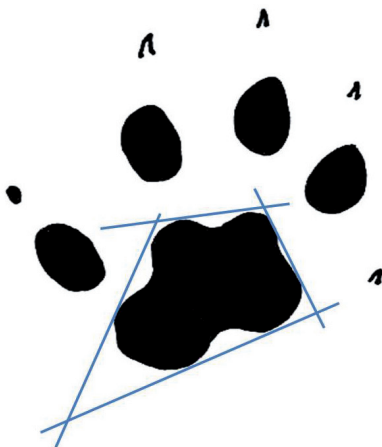
**Figura 4.** Dibujos de huellas de manos (arriba) y pies (izquierda) de meloncillo (tomados de moldes y fotografías).

**Tabla 1.** Tamaño de las huellas (n=71; 15 rastros).

|  |                              | Mínimo | Máximo | Media | Moda  |
|--|------------------------------|--------|--------|-------|-------|
| <b>Anterior</b><br>n rastros= 15<br>suma huellas= 40 | Longitud                     | 32,00  | 41,00  | 36,92 | 37,00 |
|  | Anchura                      | 34,00  | 40,00  | 36,27 | 35,75 |
|  | Longitud almohadilla plantar | 17,00  | 24,00  | 20,10 | 20,00 |
|  | Anchura almohadilla plantar  | 20,00  | 25,00  | 22,74 | 23,00 |
| <b>Posterior</b><br>n rastros= 9<br>suma huellas= 31 | Longitud                     | 35,00  | 41,00  | 38,20 | 39,00 |
|  | Anchura                      | 30,00  | 36,00  | 33,03 | 32,00 |
|  | Longitud almohadilla plantar | 14,00  | 22,50  | 19,00 | 19,00 |
|  | Anchura almohadilla plantar  | 18,00  | 25,00  | 21,14 | 22,00 |

Mediciones sin talón

Las huellas de las patas anteriores y posteriores tienen una forma bastante similar y resulta difícil diferenciarlas (figura 4). Generalmente las patas delanteras tienen en conjunto una forma más redondeada que las posteriores que son más estilizadas y con los dos dedos centrales más adelantados y los exteriores más próximos a la marca de la almohadilla plantar. Las uñas se marcan casi siempre. La distancia entre la marca de la punta de la uña y el dedo correspondiente es de unos 5mm (patas posteriores) a 7 mm (patas anteriores)



**Figura 5.** Dibujo de la huella de la mano izquierda de un meloncillo.

pudiendo llegar a los 10 mm. En algunas ocasiones se marca el talón (algo más del 10% de las veces).

Diferencias entre sustratos. Cuando las huellas están poco marcadas o son viejas, se llega a conservar su aspecto irregular apareciendo la almohadilla plantar con forma de riñón. El dedo pulgar está situado en el límite del borde de marcaje de la huella, por lo tanto la solidez del suelo tiene que ver con que aparezca imprimido en el rastro o no. En el barro del Guadalquivir el pulgar se marca el 36% de las veces y en las arenas de Doñana es mucho más frecuente, apareciendo en un 73% de las muestras válidas recogidas. En sustratos muy blandos se puede observar la marca de toda la uña, unida al dedo, y de forma excepcional el talón en la pata anterior. No obstante, la situación más común es observar la impresión de la parte distal de la uña separada de la almohadilla del dedo correspondiente.

Especies con las que se puede confundir. Con la distribución actual de la especie y en determinadas circunstancias, la huella del meloncillo se puede confundir con la de otros carnívoros. Por el tamaño con la

de un cachorro de zorro o perro pequeño; por la forma, con la huella de una garduña (*Martes foina*) o turón (*Mustela putorius*) (figura 6), aunque conviene recordar que los mustélidos tienen la almohadilla plantar más alargada en el lado del pulgar, al contrario que el meloncillo.

## Rastros

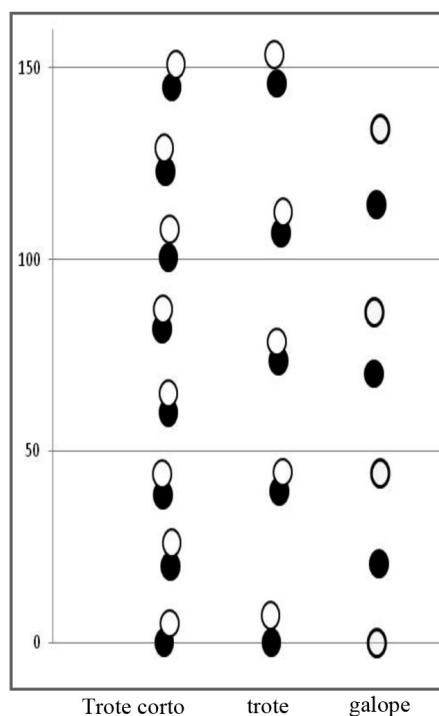
Se han detectado diferentes tipos de rastros que se detallan a continuación.

Trote "melonero": es el rastro típico,



**Figura 6.** Fotografías de la mano derecha de una garduña (a) y de la mano derecha de un turón (b).

observado con mayor frecuencia, y por esa razón se le ha dado ese adjetivo. La distancia de avance es de unos 59 cm de media. La pata trasera se imprime apenas un poco más adelantada que la delantera, de tal forma que se observan pares de huellas casi solapadas. En algunas ocasiones, se ha comprobado cómo se superponen las patas anteriores y posteriores en la misma huella, haciendo un poco más difícil la interpretación del rastro.



**Figura 7.** Esquema de los rastros típicos de meloncillo (trote corto; trote; galope).

**Tabla 2.** Distancias de avance (n= 27).

| Cadencia (en cm) | N  | Mín | Máx | Promedio | Moda |
|------------------|----|-----|-----|----------|------|
| salto            | 2  | 46  | 87  | -        | -    |
| galope           | 1  | 85  | 85  | -        | -    |
| trote            | 19 | 47  | 77  | 59       | 57   |
| paso             | 6  | 36  | 51  | 45       | 46   |

Trote corto o paso: La distancia entre los pasos es más corta que en el caso del trote, unos 45 cm.

Galope: En este caso las huellas aparecen claramente separadas unas de otras y conforman una serie equidistante, de modo que no hay confusión con las anteriores. Este tipo de rastro sólo se ha observado una vez en este estudio.

Salto: La disposición de las huellas es característica y fácil de diferenciar. Las patas posteriores aparecen siempre antes que las delanteras y separadas por una larga distancia, en nuestro caso entre los dos rastros detectados, tenía una separación de hasta 87 cm

En ocasiones, se han observado varios rastros juntos y/o superpuestos (debido al hábito de este animal de caminar en grupo) que han resultado difíciles de interpretar (tabla 2, figura 7).

### Excrementos

El meloncillo utiliza sus excrementos para el marcaje territorial, los deposita tanto de forma aislada como en letrinas. El uso de estas letrinas se acentúa en la época de celo (febrero-marzo) y después de la cría (septiembre-octubre), por ser utilizadas igualmente por los cachorros. Las letrinas se localizan normalmente cerca de los lugares de cría y encame (grandes lentiscos, zarzales, marañas de vegetación, cañaverales, abrigos rocosos). Suele situarlas en lugares bajos

y discretos (figura 8). Los excrementos no son muy numerosos, entre 4 y 10, y aparecen algo dispersos (datos propios), son cilíndricos y tienen un tamaño grande. De media 139 mm de longitud y 15 mm de altura/anchura (tabla 3). Son oscuros, próximos al negro, brillantes, y a veces contiene pelos del propio ejemplar que las ha depositado. Éstos tienen bandas alternas características de color blanco y negro (figura 9). Su olor es parecido al de la jineta, pudiéndose confundir con los de ésta por su forma alargada, aunque no son tan retorcidos. También se podrían confundir con los excrementos de zorro aunque hasta ahora nunca hemos observado un excremento de meloncillo encima de una piedra u otro material, como en general hace el zorro. La dieta del meloncillo es parecida a la de la jineta: ambas especies son generalistas, si bien la jineta es más frugívora y ornitófaga, por lo que en sus excrementos aparecen más restos vegetales y plumas de aves. La amplia variedad de alimento consumida



**Figura 8.** Letrina de meloncillo.

**Tabla 3.** Tamaño de los excrementos (n=21).

| Tamaño (en mm) | Mín | Máx | Promedio | Moda |
|----------------|-----|-----|----------|------|
| Longitud       | 150 | 75  | 139      | 137  |
| Anchura/Altura | 12  | 12  | 15       | 13   |



**Figura 9.** Fotografías de excrementos de meloncillo (en la segunda se aprecia el pelo bicolor).

por el meloncillo incluye artrópodos, anfibios, reptiles, lagomorfos y carroña. Es uno de los carnívoros que más ofidios consume, cuyos restos se observan de forma regular en los excrementos. Se ha constatado en Sierra Morena, Guadalquivir y La Campiña una gran predilección del meloncillo por las manchas conejeras. Sin embargo, en los grandes cotos de caza mayor de Sierra Morena el alimento más frecuente es la carroña de ciervo y jabalí –sobre todo en años de sequía– por su mayor abundancia. En una ocasión llegamos a ver a un grupo de cinco meloncillos carroñeando un ciervo dos días después de una montería.

### Madrigueras

El meloncillo no hace su propia madriguera sino que utiliza la de otros mamíferos como la del tejón, el zorro o el conejo, éstas últimas tras agrandarlas.

### ¿Cuándo y dónde muestrear?

Es más fácil observar sus desplazamientos a través de los rastros en el suelo blando tras las lluvias, especialmente en suelos limosos o arenosos. El meloncillo es

una especie diurna, tiene su máximo de actividad durante las horas centrales del día al contrario de lo que ocurre con otros predadores como el zorro, la jineta, la garduña o el tejón que concentran su actividad en horario nocturno y crepuscular. El meloncillo es el más diurno de los carnívoros ibéricos, este hábito puede ser ventajoso a la hora de compartir el espacio con otros carnívoros, como por ejemplo el zorro, simplemente distribuyéndose el espacio horario. Por lo tanto, el mejor momento para muestrear será por la tarde, cuando se pueden localizar mayor número de rastros y en mejores condiciones. Por último, durante sus desplazamientos, esta mangosta no suele alejarse de zonas de vegetación que le sirven de refugio, ni desplazarse en campo abierto, lo más común es detectar su rastro paralelo a las zonas de borde, en veredas y caminos entre el matorral.

Manuel Moral, Florent Prunier &  
Silvia Saldaña

(aaaelbosqueanimado.info@gmail.com)

Cita recomendada:

Moral M., Prunier F., & Saldaña S. 2014. Meloncillo *Herpestes ichneumon* (Linnaeus, 1758). En: Calzada J., Clavero M. & Fernández A. (eds). "Guía virtual de los indicios de los mamíferos de la Península Ibérica, Islas Baleares y Canarias". Sociedad Española para la Conservación y Estudio de los Mamíferos (SECEM). <http://www.secem.es/guiadeindiciosmamiferos/> Downloaded on "dd/mm/aaaa"